

Escalas dimensionales e interfaces

Un modelo de aproximación al análisis socio-espacial de la Ciudad de México

Carmen RAMÍREZ

María del Carmen Ramírez Hernández: Doctorante en “Diseño, Planificación y Conservación de Paisajes y Jardines”. Maestría y Especialización en Estudios Urbanos e Identidades Urbanas. Diplomada en Diseño de Paisaje. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco desde 1985. Miembro del Departamento de Métodos y Sistemas. Área de investigación “Espacios Habitables y Medio Ambiente”. Profesora del Posgrado en Diseño, Línea Gestión Territorial. Nacionalidad mexicana. Dirección: 4a. Cerrada de Barranca M.2 L.4, Col. El Manto Iztapalapa. C.P. 09830. Tel. 56 85 31 58.

Palabras clave: Escalas dimensionales, interfase, paradigma, ciudad.

Introducción

Nuestras ciudades, en la actualidad, nos presentan un panorama nada alentador, ya que siguen creciendo a una velocidad incontrolable y en la misma proporción crecen las problemáticas que hacen difícil la convivencia en ellas. Hoy vivimos en ciudades caóticas y desordenadas que revelan las iniquidades que han guiado a nuestros gobiernos en el momento de tomar decisiones para proyectar y reconstruir nuestros pueblos. Los problemas trascienden las fronteras de la casa, de los barrios, ciudades y naciones. En lo que se refiere al mundo en su conjunto, la polarización entre ricos y pobres cada vez se acentúa más y esto provoca oleadas de inmigrantes, que día a día llegan a las grandes ciudades con la intención de procurarse mejores condiciones de vida, enfrentándose paradójicamente a una fragmentación y segregación mayor. La situación de la ciudad de México y su zona metropolitana no dista mucho de la de otros países de Latinoamérica, ya que es una de las más pobladas y contaminadas. En retrospectiva, sabemos que en 1900 tenía 340,000 habitantes y hoy se dice que la población rebasa los 20 millones, sin contar que siguen llegando al menos 70,000 nuevos habitantes al mes, que en su momento demandarán servicios, educación y un lugar donde vivir. Ante esta realidad, no tenemos que adivinar. Sabemos que en el futuro de la ciudad, las alternativas se reducen y la tensión aumenta, así como los problemas derivados de una sobreexplotación de los recursos naturales que han provocado tragedias ecológicas ambientales.

El presente trabajo aborda el tema 1, modelos de análisis urbano y espacial, partiendo de la urgente necesidad de replantear el tema de las fronteras, entendidas como límite político administrativo, inamovible e impenetrable. En este sentido pretendemos responder a las diferencias contemporáneas en la concepción –y apropiación– del espacio a partir del planteamiento de nuevas categorías y/o conceptos espaciales que trasciendan nociones ya rebasadas como es el caso de *las fronteras, limex, hinterland, entre otros*.

En síntesis este trabajo se propone analizar la conformación del espacio que se crea entre el adentro-afuera. Mismo que aparece en medio de las escalas que van de la objetual, arquitectónica, urbana, regional, global y cósmica.

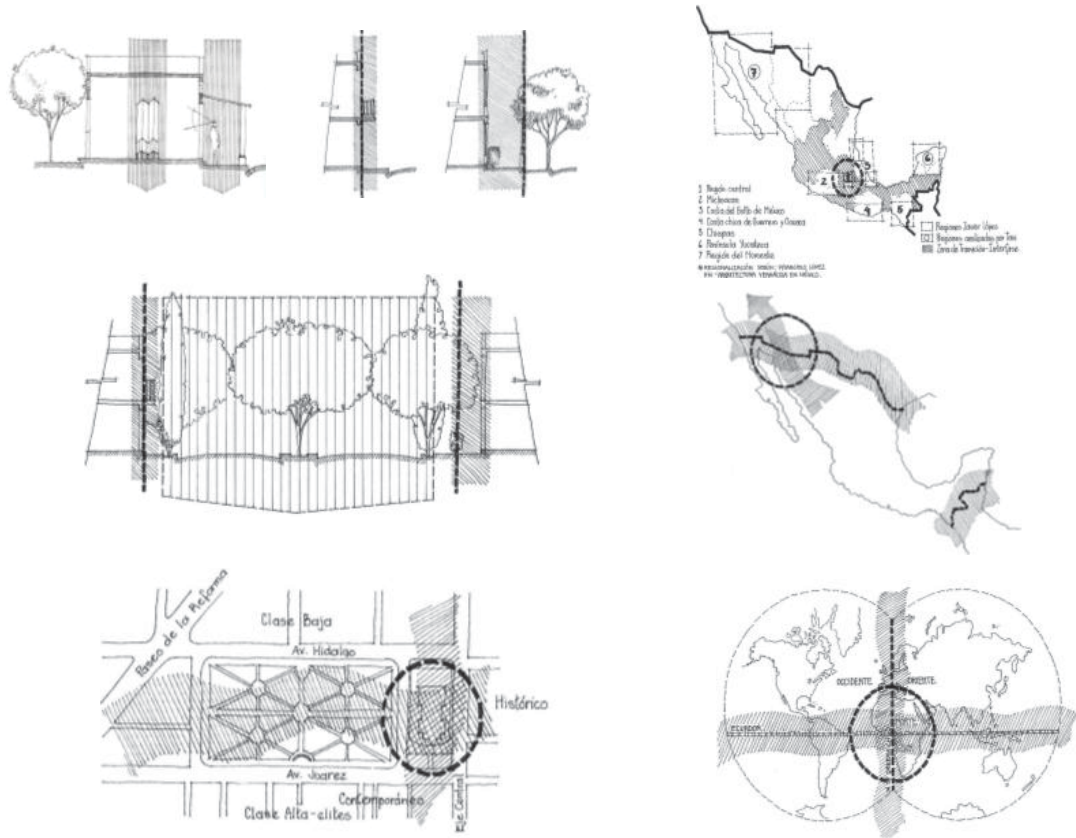


Figura 1: Escalas dimensionales e interfases

Fuente: Tesis de Maestría "La fachada, interfase entre la casa y la ciudad". Carmen Ramírez

Preguntas de investigación

Ante esta dramática situación surgen algunas preguntas, ¿Existe un espacio que atempere, atenué las diferencias y la tensión entre una escala y otra? ¿Es posible lograr una convivencia armónica en nuestras ciudades y naciones?

Objetivos

Fortalecer en la creación o reestructuración de los territorios el respeto a los múltiples actores y los imaginarios que sobre sus lugares tienen. *Explorar* nuevos espacios de integración y convivencia que respondan a las expectativas de los diferentes sectores de la población. *Replantear* las características de los espacios intermedios entre las distintas escalas.

Las ideas principales

La alta densificación en la vivienda nos expulsa hacia los espacios públicos, que paradójicamente cada vez son menos, y se generan *roces* y conflictos ante la acentuada diferencia entre los habitantes de la ciudad, que parecieran ser dos: una para los ricos y otra para los pobres. O bien cuando estamos hablando a escala regional podemos hablar de la migración de los países pobres a países ricos con los problemas que esto significa, exclusión, marginación, xenofobia y violencia extrema, llegando incluso a la creación de leyes discriminatorias –pretendiendo con ellas regular la convivencia y vecindad entre naciones- que lo único que logran es exacerbar las diferencias y el desencuentro.

El marco teórico

El indispensable volver la mirada a aquellos espacios que son usados por habitantes del más diverso origen, espacios, madurados y construidos colectivamente en el tiempo – inclusivos – que por su flexibilidad permiten una convivencia armónica y ello los convierte en paradigmas de la ciudad futura. Estos espacios los encontramos a todas las escalas y son zonas que permiten un encuentro paulatino, entre las distintas zonas, barrios, ciudades o países; en lo sucesivo llamaremos a estos espacios *interfases* y se ubican entre el adentro y el afuera Y se instituye como ese espacio intermedio a recuperar – que contempla la dimensión objetiva y subjetiva- para los habitantes de nuestros pueblos, ciudades y naciones. Y mostrar como la frontera se desvanece para dar paso a la interfase (Ramírez 2005), entendida esta como un espacio donde será posible, el encuentro entre *nosotros y los otros* y se caracteriza por yuxtaposición y simultaneidad “*separación que une*” (Coppola 1997) en el que las polaridades en conflicto resuelvan sus desavenencias (Bachelard 1986). Ante la dicotomía que plantea la polarización en las ciudades del siglo XXI propongo el concepto de interfase misma que se caracteriza por ser un espacio de yuxtaposición tensión y/o acoplamiento. En relación a lo anterior podemos decir que la interfase se constituye como un lugar de encuentro (Bilbeny 2002) donde será posible la recuperación del equilibrio. Hoy la existencia de fronteras, barreras y muros que intentan separar, solo repiten los errores cometidos, ya registrados en los anales de la historia. En ese sentido es inaplazable re-pensar el significado de la frontera, concebida esta para separar¹, controlar, restringir. En sustitución de la frontera – o como evolución del concepto- la interfase, imaginada para conciliar, acercar, atemperar.

¹ Claramente ejemplificada con la metáfora de Babel *como* símbolo de tensiones surgidas en medio de la polarización; por un lado la integración lingüística-cultural y por otro lado confusión y caos derivado de la diversidad. Tijuana y Ciudad Juárez metáforas contemporáneas de esa babel bíblica que lleva inscritos como símbolos que la caracterizan el movimiento, cambio y renovación-mutación continua y constante donde las coincidencias se dan a partir de las diferencias - permeando múltiples aspectos: cultura, comida, costumbres, arquitecturas.



Figura 2: Modelos teórico metodológico de escalas dimensionales e interfases.

Fuente: Tesis de Maestría "La fachada, interfase entre la casa y la ciudad". Carmen Ramírez

Las sociedades hoy son parte de la evolución tecnológica comunicacional. El dominio del ciber espacio, la desterritorialización y el movimiento como nuevos emblemas de poder y estatus, signan el espíritu de la época contemporánea.

Ante este panorama la ciudad demanda respuestas diferenciadas (en tanto cada sector de la ciudad enfrenta problemáticas resultado de su propia historia de evolución al interior de la ciudad), específicas (toda vez que entendemos a la ciudad en su totalidad asumiéndola en su extensión y complejidad en la que cada una de sus partes impacta y condiciona a las otras en una interacción constante) y al mismo tiempo integradoras, posible esto en las zonas de acoplamiento y yuxtaposición que denominamos interfases, donde será posible revertir la segregación socio-espacial.

No olvidemos que lograr una sociedad diversa, justa y en equilibrio de manera particular para los niños y jóvenes solo será posible si entendemos que hoy las ciudades deben ser pensadas a partir del trabajo conjunto de la ciudadanía (Tamayo 1998) y los distintos niveles de gobierno y planeación

Las metodologías

Desde el punto de vista metodológico y epistemológico se propone conceptualizar la interfase como espacio de encuentro. Los principales componentes metodológicos son: A. Estudio diagnóstico a partir de un recorrido sensible para identificar las principales problemáticas, en relación a la convivencia en la zona oriente de la ciudad; B. Identificación de las características espaciales y ambientales de los espacios que propician interacción armónica en las distintas escalas, a manera de ejemplo se analiza la zona central del pueblo de Iztapalapa en el oriente de la Ciudad de México.

Los resultados.

Hoy Iztapalapa es una de las 16 delegaciones del D.F. ubicada al oriente, con severos problemas sociales dadas sus dimensiones, el olvido ancestral del que ha

sido objeto y la cercanía con zonas periféricas como Chalco, Netzahualcóyotl. Decisiones coyunturales y precipitadas de gobiernos oportunistas la han devastado en el tiempo. Hoy el pueblo de Iztapalapa es un centro regional, económico, político y cultural. Espacialmente no está sólo representado por el conjunto que forman el kiosco, la iglesia y el mercado, sino por varios lugares más, con los cuales los grupos de vecinos se sienten identificados. Hoy es ardua la tarea que el pueblo de Iztapalapa tiene que enfrentar; fragmentación, inseguridad, soledad, polarización. Teniendo en cuenta que los medios de comunicación se han encargado de reforzar una imagen negativa de esta zona de la ciudad, hemos iniciado una serie de artículos titulados “Resonancias del oriente...de la ciudad de México”, en los que se evidencian aspectos positivos relacionados con el arte y las manifestaciones culturales que la comunidad organiza en espacios públicos. Un ejemplo significativo es el parque Cuitláhuac que se constituye en una interfase donde se concilian costumbres locales y las influencias globales traídas por los hijos que se fueron de ilegales a los E.U.A. Entre lo público y lo privado, entre los de aquí y allá, entre la tradición y la modernidad, la casa y la ciudad. Se constituye como escenario de múltiples manifestaciones de carácter cívico, religioso, pagano, festivo, solemne. Lugar que se caracteriza por la ausencia de elementos arquitectónicos lo cual le confiere una flexibilidad que permite el uso de una lona monumental o la delimitación de un pequeño espacio para baile. O bien un gran escenario donde se montan paralelamente tres o más escenarios para que los ritos se lleven a cabo simultáneamente. Concretándose es este espacio una interfase de encuentro generacional, de intereses individuales y colectivos, ente lo urbano y lo regional.

Referencias

- [1] **Bachelard, Gastón** (1986). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica (Breviarios).
- [2] **Bilbeny, Norbert** (2002). *Por una causa común. Ética para la diversidad*. España: Gedisa.
- [3] **Coppola, Paola** (1997). *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*. Colombia: Árbol editorial.
- [4] **Tamayo, Sergio** (1998). *Identidades colectivas y patrimonio cultural una perspectiva sobre la modernidad urbana*. En *Anuario. Estudios Urbanos, 1998*. México: UAM-Azcapotzalco, pp. 341-372.
- [5] Tesis de maestría, *La fachada interfase entre la casa y la Ciudad*. Autor: **María del Carmen Ramírez Hernández**, 2005. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Ciudad de México.

